

**Nora ZULOAGA (coord. general); Susana R. FRÍAS (coord. contenidos), *Indios, negros y españoles: confirmaciones en Buenos Aires 1685-1699*, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2015, 184 pp.**

*María Inés Montserrat\**

Para un historiador es natural reconocer que todo hallazgo documental –salvo excepcionales casos de azar– requiere innumerables horas de trabajo y un experto conocimiento del tema. Un ojo y un olfato desarrollados para detectar la novedad y levantar el velo que cubría un documento hasta entonces ignorado. Tal descubrimiento logra un alcance mayor cuando se ofrece a otros historiadores por medio de una publicación documental o se facilita su consulta con obras de referencia y catalogación.

En este sentido, “*Indios, negros y españoles: confirmaciones en Buenos Aires 1685-1699*” permite apreciar documentación no explorada hasta el momento del Archivo de la parroquia Nuestra Señora de la Merced. La tarea fue realizada por el equipo dirigido por la Lic. Susana R. Frías en el repositorio de los registros eclesiásticos más antiguos que se conocen sobre la población de Buenos Aires. La informatización del archivo permitió hallar el registro de las personas que recibieron el sacramento de la Confirmación entre 1685 y 1699. Si bien la norma vigente exigía que cada sacramento contase con su propio libro, en este caso fueron incluidas dentro de uno de Bautismos, motivo por el cual el listado permaneció alejado de la mirada de los historiadores hasta que llegó el momento de la informatización.

La tarea de informatizar un archivo colonial resulta ardua por la dedicación y el cuidado que requiere la manipulación de documentos que con frecuencia no se encuentran en óptimo estado de preservación. Así, por ejemplo, el paso del tiempo afectó la tinta y en algunas partes resulta casi ilegible. Esta dificultad fue superada gracias al uso de una lámpara de rayos UV. Por otra parte, la correcta interpretación del contenido exige no solo conocimientos paleográficos sino también de las fuentes eclesiásticas coloniales. La información de cada partida fue registrada en una base de datos que permite luego identificar a los pobladores, detectar partidas duplicadas y rastrear información de modo ágil y seguro.

Por tratarse de una lista nominativa, y tal como lo señala Victoria Mazzeo en el prólogo, permite acercarse a la población porteña de todos los estratos y condición: libres y esclavos, indios y blancos, mujeres, hombres y niños.

La coordinación general de contenidos estuvo a cargo de Susana R. Frías, con reconocida trayectoria y experiencia en estudios sobre la población colonial rioplatense, así como también en materia archivística e historia eclesiástica hispanoamericana. Cabe destacar el estudio preliminar a su cargo, donde explica la metodología aplicada y enmarca la fuente en el contexto tanto histórico como religioso. La descripción de la misma, la legislación canónica y su aplicación en Buenos Aires, los antecedentes sobre la tarea desarrollada por los obispos en sus visitas y confirmaciones son elementos imprescindibles que ofrece la autora para introducir al lector y facilitar la adecuada comprensión del documento.

El cuerpo del trabajo se conforma con las listas realizadas por Susana Frías y Viviana Bartucci de los grupos familiares e individuos confirmados, los huérfanos y expósitos y los indios. Finalmente, se ofrece un índice de nombres de varones y mujeres que facilita la búsqueda.

El trabajo realizado por Frías y Bartucci puede resultar de gran utilidad, no solo para genealogistas sino especialmente para quienes estudian la población porteña del siglo XVII. La metodología propia de la historia demográfica requiere la triangulación de fuentes eclesiásticas y padrones para reconstruir y salvar las deficiencias de las fuentes del período protoestadístico. De ahí, la gran utilidad de contar con listados de esta naturaleza que permiten identificar pobladores en una lista nominativa.

Las ilustraciones, el diseño y la excelente fotografía acompañan y facilitan la lectura de un trabajo que permitirá a muchos otros historiadores asomarse a la sociedad porteña de fines del siglo XVII, facilitando la exploración de nuevos campos de investigación.

Cabe destacar la labor de Nora G. Zuloaga al poner el esfuerzo de la Dirección a la que pertenece al servicio del acervo documental de la parroquia Nuestra Señora de la Merced.